



Guti y Robinho generan fútbol y hallan en Van Nistelrooy al socio perfecto para definir

# El tridente mágico arrasa a Osasuna

**OSASUNA : 1**

**REAL MADRID : 4**

Ricardo	3	Casillas	6
Javier Flaño	4	Sergio Ramos	7
Joseba	3	Helguera	6
Miguel Flaño	3	Cannavaro	5
Corrales	5	Roberto Carlos	5
Nekouman	5	Diarra	6
Puñal	6	Emerson	7
Raúl García	5	Guti	8
(David López, 46')	6	(Beckham, 83')	s.c.
Delporte	5	Robinho	7
(Héctor Font, 58')	4	(Reyes, 64')	5
Valdo	6	Raúl	4
Webó	4	Van Nistelrooy	10
(Milosevic, 46')	5		

**Goles:** 0-1, min.11: Van Nistelrooy; 0-2, min.26: Van Nistelrooy; 0-3, min.44: Van Nistelrooy; 1-3, min.63: Valdo; 1-4, min.83: Van Nistelrooy.

**Árbitro:** Teixeira Vitienes (Comité Cantábrico).  
**Tarjetas amarillas:** Armonesto, Corrales (min. 22), Delporte (min. 37), Javier Flaño (min. 39), Miguel Flaño (min. 66), Joseba (min. 70), Ricardo (min. 70), Font (min. 75) por el Osasuna; Helguera (min. 66) por el Real Madrid.

Reyno de Navarra: 17.753 espec.



**Rafael Merino**  
Redacción

Que la Liga se conquista en campos del estilo del Reino de Navarra suele desprenderse de una máxima futbolística. Estadios que requieren afrontar el encuentro con una dosis extra de trabajo y sacrificio. Es necesario sobrevivir y adaptarse al juego que imprime un rival que disputa la posesión de cada balón al límite del reglamento. Estadios donde el público intimida y presiona al máximo. Un escenario navarro donde tradicionalmente se han cumplido fielmente todas estas premisas. Noventa minutos después la conclusión es optimista. El Real Madrid resistió con solvencia todas las pruebas a las que tuvo que enfrentarse y salió victorioso. Mentalmente reconfortados tras el vaivén de diferentes sensaciones en las que está inmerso el equipo y el club. Futbolísticamente, sin novedad. El juego no mejora, aunque afortunadamente cumple con el objetivo. Únicamente resiste un tridente mágico que anuló el planteamiento navarro.

Un tridente que mermó progresivamente las energías navarras y sirvió en bandeja el triunfo antes del descanso. Un tridente que aporta esas dosis de calidad tan necesarias como la solidez defensiva que proclama Gupello. Un tridente conformado por Guti como cerebro, con Robinho como exponente de la velocidad y con Van Nistelrooy en el papel de asesino del área. Los tres sentenciaron.



Robinho acude a festejar uno de los tantos que ya celebran Guti y Van Nistelrooy ■ EFE

## ESTADÍSTICAS :

Osasuna		R. Madrid
1	Goles	4
7	Tarjetas amarillas	1
0	Tarjetas rojas	0
7	Tiros a gol	6
3	Tiros fuera	4
23	Faltas cometidas	20
5	Córners	2
2	Fueras de juego	3
56%	Posesión Balón	44%

Un encuentro que comenzó a un ritmo tan intenso como se preveía. Osasuna en estado puro. Presión sin descanso, fajándose en cada balón al límite y aglutinando la posesión del balón. Empezaba la prueba. Tocaba ganar a base de trabajo.

Nadie se escondió. Todos asumieron la situación y el tridente mágico sólo necesitó once minutos para golpear. Guti inicia la jugada, asiste a Robinho, que lanza un fuerte disparo desde veinte metros que Ricardo despeja a los pies de Van Nistelrooy, que no perdona.

Osasuna encajó el golpe y mantuvo su estilo, aunque también su error. Desorden en ataque. La defensa blanca no sufría y los contragolpes organizados entre Guti y Robinho auguraban otro gol. Llegó mediada la primera parte. Van Nistelrooy marcó tras un contragolpe y aprovechar un defectuoso despeje de Joseba.

La acción destapó las carencias navarras. Ya sólo tenía el recurso de la patada para frenar al Madrid, que tocaba y tocaba con tranquilidad. En mitad de este panorama, Van Nistelrooy firmó un provisional 'hat-trick' con un potente lanzamiento desde fuera del

área tras un acertado pase al hueco de un desaparecido Raúl.

## Relajación, el enemigo

El resto era un trámite. El único que podía cambiar el destino era el propio Real Madrid. Su enemigo residía en la relajación. Así sucedió. Osasuna nunca se rinde y demostró tal condición. Los blancos perdieron su intensidad y Osasuna soñó con lo imposible. Su único logro—por deméritos de Cannavaro— fue el tanto de Valdo instantes después de un parodón de Casillas a disparo de Puñal.

El público resurgía al tiempo que crecía el descontrol blanco, aunque el triunfo nunca llegó a peligrar. Osasuna jugaba más con el corazón, un corazón que aún recibió un nuevo golpe a manos de un Van Nistelrooy que marcó un golazo por la escuadra. El holandés ya es el socio perfecto de Guti y Robinho. Un tridente mágico.

## LAS CLAVES :

**1** LA INTIMIDACIÓN DE OSASUNA NUNCA CAUSÓ PROBLEMAS

**2** LA VELOCIDAD DE ROBINHO Y EL TOQUE DE GUTI FUERON ESENCIALES

**3** VAN NISTELROOY DEFINIÓ CON ELEGANCIA Y FIRMÓ LOS CUATRO GOLES